



NODO

INSTITUCIONAL

Clase 2

El tiempo escolar en las instituciones educativas.

“La cuestión del tiempo se sitúa en la encrucijada del problema de la existencia y el conocimiento.”

Prigogine, I. 1996





¡Bienvenidos y bienvenidas a la Clase 2!

En la primera clase abordamos el "sentido" y/o "los sentidos" que circulan en la escuela en relación a la tarea en este tiempo singular.

La clase 2 invita a transitar un recorrido que transcurre y se reconoce en el tiempo. **El tiempo de los procesos; el tiempo histórico, el tiempo de los resultados, el tiempo de clases, el tiempo de las memorias... El tiempo.**

Esta clase **nos desafía a situarnos en la reflexión del cómo construimos la cotidianeidad escolar en la complejidad del tiempo escolar.**

El tiempo en la escuela es tema y objeto de preocupación, convivimos con ella. Definirlo, conceptualizarlo, construir ideas, saberes, conocimientos, propuestas es un desafío complejo y contradictorio.

Hoy el tiempo escolar se expresa en la cotidianeidad como una de las variables de mayor incidencia en **la especificidad de la escuela.**

El tiempo hoy nos excede, nos irrumpe, nos interpela.

Un tiempo que muchas veces se torna no disponible.

He aquí una apuesta arriesgada: pensar este tiempo.

Objetivo: Generar ámbitos colectivos de lectura, reflexión y acción en torno a las concepciones, posicionamientos y prácticas institucionales.



Introducción

Pensar el tiempo en las escuelas nos sitúa ante un modo de comprender lo ajeno que deviene en nuevas configuraciones de organización escolar, representada por los habituales relojes, calendarios u horarios y que se cruzan con un tiempo “real”, que acontece en un tiempo “corporizado”. Donde **lo propio**, es una mezcla de sentimientos casi nostálgicos que van desde la búsqueda de la normalidad que conocíamos, de recuperar ciertos rituales, de establecer una duración, un horario consecuente con las singularidades de cada escuela. En la trama de **lo colectivo**, compartir experiencias...mirar lo que nos pasa, lo que le pasa al otro y quizás exceder aquello que el tiempo condiciona.

La vida de la escuela es la conciencia del tiempo escolar y su organización, una historias, presentes y proyecta futuros posibles.

.

Notas Teóricas

Algunas miradas para leer el tiempo...

El tiempo, tema enigmático y complejo en su formulación, estudiado y analizado desde múltiples perspectivas, desde diferentes directrices y diversas lecturas.

En la antigüedad algunos filósofos, como en **Grecia clásica**, entendieron que el tiempo está ligado a la condición de “estar”, permanecer... es un tiempo que no se detiene. En términos aristotélicos, el tiempo por definición está unido al movimiento,



solo conocemos el tiempo si podemos determinar el antes y el después, y si tenemos precepción de lo transcurrido.

Un tiempo propiamente moderno, es un tiempo más privado y más humano, “**distensio animi**” –extensión del alma-(San Agustín), explicado en términos de experiencias del presente que se extiende viajando hacia el pasado y al futuro. En esta línea el tiempo **kantiano** es entendido en su forma “a priori” de la sensibilidad del sujeto.

Un tiempo más objetivo desde los **físicos**...segmentado y preciso; uniforme en su duración. Materializado en instrumentos para su medición.

También la **historia** en su relación con el tiempo también se pronuncia y va cambiando su forma de comprenderlo, una **historia** analizada en la sucesión de acontecimientos; lineal y cronológico, o aquella que se expresa desde una visión más **sociológica** que ve el tiempo como un producto social, presente en la memoria colectiva que los individuos recuerdan en una determinada sociedad. **Perspectivas recientes** nos hablan de la conciencia histórico-temporal, para la comprensión de los cambios y continuidades en la historia, y para comprender las relaciones entre pasado, presente y futuro

En la **actualidad**, también podemos abordar pensadores que dedican capítulos en sus libros para versar sobre el tiempo. En este sentido es interesante y particular recuperar el análisis de **Agamben** cuando piensa al hombre en su tiempo y se pregunta:

¿Qué es lo contemporáneo?



“Contemporáneo es aquel que tiene fija la mirada en su tiempo, para percibir no las luces, sino la oscuridad. Todos los tiempos son, para quien lleva a cabo la contemporaneidad, oscuros. Contemporáneo es, precisamente, aquel que sabe ver esta oscuridad, que está en grado de escribir entintando la lapicera en la tiniebla del presente. ¿Pero qué significa “ver una tiniebla”, “percibir la oscuridad”?

(Agamben, G. 2008)

Siguiendo el **pensamiento de Agamben**, se trata de entrever las luces de las épocas, de esta época y sus sombras, en un tiempo que no deja de interpelar al hombre, y que no deja de ser de **“su tiempo”**.

En este sentido, podríamos seguir sumando miradas, perspectivas, autores, épocas... porque el **tiempo se “dice” de muchas maneras, se entiende de muchas maneras.**

Hoy, buscamos entender el **tiempo en que vivimos**, pero estamos dentro de él, lo estamos transitando... entonces **¿cómo lo podemos conocer?, ¿cómo lo abordamos cuando sentimos que se nos escapa en la particularidad de lo que está aconteciendo?**

Es un presente que no hemos vivido, volvemos a él para constituir un saber sobre el tiempo para generar un tipo de comprensión de esto que nos está sucediendo.

Un recorrido del tiempo escolar expresado en tensiones...



En la escuela como en la vida el tiempo fluctúa entre lo pautado y lo que irrumpe, atemporalidades en simultáneo que se conjugan en las instituciones educativas.

El tiempo en su formato escolar, es un tiempo propio de la vida de los sujetos que se encuentra en constante construcción y disputa. Un tiempo escolar que “se suele restringir al tiempo de la clase”, sin embargo, se hace propio y cobra forma en cada escuela y en la vida de cada sujeto que habita en ella.

Construir un saber acerca del tiempo escolar, implica un recorte, implica poder realizar algunas lecturas y recuperar tensiones; en este caso aportadas por diferentes autores. Desde luego, existen múltiples perspectivas e interpretaciones; aquí, solo abordamos algunas de ellas.

1. **Graciela Frigerio y Margarita Poggi (1996)**, desde la pregunta, *¿qué puede conceptualizarse sobre el tiempo en las instituciones educativas?* recuperamos dos analizadores: ***el tiempo en la historia institucional y la historia de la institución en el tiempo.***

Uno es el tiempo en la historia institucional (...) “A veces ocurre que la historia institucional se relata como una serie lineal que constituiría una “continuidad”. Sucesiones también expresadas en la “herencia” que reciben las escuelas.

Ese pasado se expresa en las *discontinuidades, fracturas en el tiempo, interrupciones.*



Las autoras esbozan algunas *pistas* para reflexionar y pensar las escuelas:

- a. **Instituciones encadenadas al pasado**, a mandatos, reglamentos, normativas... historias que re-configuran el presente.
- b. **Instituciones productoras de amnesia**, borrando los anclajes con el pasado.
- c. **Las instituciones con memoria en plural**, sin cadenas porque no reconocen un solo registro, es decir es esa memoria que adquiere sentido solo con otros, en la trama compleja de la escuela.

En cuanto a **la historia de la institución en el tiempo**, impregna, sostiene, evoca cada realidad institucional. Y evidencia también lo que las autoras denominan algunas figuras de los cambios de institucionales: mencionan las rupturas cismáticas, partenogénesis, crecimiento por valor profesional agregado, fusión, diseminación del y en el territorio, repetición, disolución, oscilaciones entre tipos de cultura institucional escolar.

Estas figuras por momento predominan unas sobre otras, a veces se reúnen sin crear armonía, por momentos definen transformaciones bruscas, en otros transcurren “lentificadas” y brindan una imagen que se ofrece en cámara lenta, a veces separan, otros unen y ocasionalmente “pasan” indiferentes entre sí (lo que no impide que finalmente “arrasen”).

(Frigerio y Poggi pág.98)



Tendencias encontradas que se entrecruzan a lo largo de la historia de cada escuela, entre la integración y la dispersión, entre la reproducción y la innovación...

2. **Andy Hargreaves (1994)** expone cuatro dimensiones para explicar el tiempo escolar: *el tiempo técnico-racional, el tiempo micropolítico, el tiempo fenomenológico y el tiempo sociopolítico.*

El *tiempo técnico-racional*, “es un recurso o medio finito, que puede aumentarse, disminuirse, gestionarse, manipularse, organizarse o reorganizarse con el fin de acomodar determinados fines educativos seleccionados” bajo un modelo en el que predominan las tareas de tipo administrativas, el autor menciona tres principios: la uniformidad, el parcelamiento o fragmentación del tiempo y las representaciones de ese tiempo que suele mostrarse invariable.

La segunda dimensión, la denomina el *tiempo micropolítico*, que se manifiesta de diferentes maneras en el ámbito escolar y en la distribución del mismo en las tareas según los roles.

La tercera dimensión el tiempo *fenomenológico* tiene su expresión en el tiempo subjetivo, los horarios y agendas en formato de tiempo objetivo que es realidad producto de la interpretación y organización de los propios sujetos. En este aspecto el tiempo es vivido y tiene la duración que cada persona configura desde sus tareas, interpretaciones o que siente forman parte de su ocupación o preocupación. En este sentido se van dando grandes diferencias entre las perspectivas subjetivas del tiempo.

Esto a la vez exige la regulación de algún modo, lo que supone tomar una posición más del tipo *monocrónico como veíamos con*



el tiempo objetivo, desde un formato de reloj, o desde una concepción *policrónico*, caracterizada por la simultaneidad, sensibilizada por el contexto y por los sujetos que se vinculan en él. Un tiempo menos manejable y previsible que se traduce en las gestiones escolares.

La ***dimensión sociopolítica***, que se expresa en formas hegemónicas de entender el tiempo, en este sentido entran en juego los contrastes que se suelen darse entre las concepciones administrativas y las pedagógicas, y la duración y /o predominio entre los distintos actores de la escuela.

Ambas lógicas, en el ritmo actual de las escuelas nos demanda volver sobre las conjugaciones que se dan entre un tiempo administrativo, que mira a lo pedagógico de una manera monocromática, en contraste con lo policromático que resulta de la complejidad, la densidad de las distintas percepciones en torno al tiempo.

3. *Rosa Vázquez Recio (2007)* tensiona la relación del tiempo con la organización escolar, que se bifurca en dos caminos. Uno denominado ***organización del tiempo escolar*** y otro, el ***tiempo en la organización escolar***.

En la **organización del tiempo escolar**, la secuencia y la duración serán pensadas como la esencia misma del tiempo, que se planifica, distribuye y controla. En este sentido cuando se habla de organización del tiempo dentro de las instituciones educativas, se piensa un modo de concebirlo, que se centra en la ***economía del tiempo***. Es decir, está unido a la programación, los horarios y los calendarios. Es la forma como se dispone la jornada escolar,



con el fin de cumplir ciertos objetivos y asegurar la eficacia de lo previsto.

El tiempo entendido así es visto como algo objetivo, que existe en forma independiente al sujeto que lo vivencia y está basado en certezas y en lo previsible. En tanto la organización escolar, para estar en concordancia con este modo de entender el tiempo, también se mostrará como una **realidad controlable y objetiva**. Es el **tiempo disciplinario**, que regula y dosifica las actividades escolares, modela para un funcionamiento “normal”.

Desde esta perspectiva, el instrumento por excelencia para medir la temporalidad será el **reloj** que sirve de regulador y ordenador de lo que sucede en el ámbito escolar.

El tiempo en la organización escolar, nos sitúa en poder mirar por un lado el tiempo y por otro lado la organización. La escuela se caracteriza desde la complejidad y desde la particularidad que supone captarla, entenderla; esta visión acoge una concepción de tiempo que va más allá de los puramente objetivo representado en una cuadrícula. La escuela, expresa la autora, **como estructura intencionalmente organizada para cumplir unas funciones, tiene que ser entendida, en términos del mundo de la vida cotidiana (Schütz, 1962)** Configurada desde las singularidades y subjetividades de los diferentes *agentes*, pero también atravesada por objetividades y sucesos que limitan, regulan, pautan.

“Esta manera de entender la organización reconoce la importancia que tienen una serie de aspectos. Desde esta visión, el sujeto no es presa fácil del tiempo; el sujeto, al ser dueño de la acción, puede vivir el tiempo más allá de las regulaciones externas que éste puede imponerle.”

(Recio, 2007)



La organización escolar también tiene un *tiempo subjetivo*, en la que transitan vidas colectivas y particulares, que se superponen, que se combinan y circulan en el proyecto educativo que se desea lograr.

El tiempo escolar es multidimensional y debe ser analizado y comprendido desde pluritemporalidades en simultáneo.

“Es un tiempo que no se caracteriza por las regularidades y las pautas sincronizadas que posibiliten el acotamiento temporal; resulta difícil hablar de un tiempo único, cuyo comportamiento sea la armonía y la parsimonia.”

(Recio, 2007)

Los recorridos presentados son solo una parte de lo que podemos trabajar en torno a las tensiones, posicionamientos y significados atribuidos al tiempo escolar.

El desafío en esta clase es preguntarnos:

¿De qué habla cada forma de entender el tiempo en las instituciones educativas?

El tiempo escolar no es continuo y monótono, como el del reloj.

Es un devenir que tiene otras lógicas y sus minutos parecieran poder estirarse para tener más duración o encogerse para seguir sucediéndose sin sentido.

Porque en la escuela, el tiempo que interesa es en el que sucede algo...



Menú de Actividades:

Equipos institucionales a continuación presentamos diferentes actividades 2 de las cuáles son de carácter obligatorio. La realización y entrega de las restantes quedan sugeridas como propuestas optativas para profundizar en los contenidos de la clase.

Para responder las actividades se deben considerar los siguientes aspectos:

- **Tiempo de realización:** 2 semanas
- **Presentación:** Un trabajo por equipo institucional.
- Las actividades deberán ser elaboradas en un solo archivo y enviada en formato PDF por el buzón de entrega.
- **Actividades a reportar obligatoriamente:** 1 y 2.

Para pensar nuestra escuela:

1. (Obligatoria)

- a. Seleccionar la carga horaria de un ciclo/año/grado/agrupamiento previo a la pandemia.
- b. Seleccionar la carga horaria de un ciclo/año/grado/agrupamiento con las adecuaciones realizadas en contextos de emergencia.



2. **(Obligatoria)** A partir de la carga horaria seleccionada responder:

a. La carga horaria implementada en contextos de emergencia se realizó teniendo en cuenta:

- El encuadre normativo,
- el encuadre pedagógico o ambos.

Fundamentar **(de 100 a 200 palabras)**.

b. A modo de ejemplo: ¿Qué área o asignatura presentó mayor desfasaje en su carga horaria en su escuela? Explicar brevemente.

c. En este momento del ciclo lectivo y teniendo en cuenta la experiencia vivida en su escuela: ¿consideran necesario “*volver a pensar*” el tiempo escolar en relación a los procesos de enseñanza y aprendizaje? Fundamentar **(200 palabras)**.

3. **(Optativa)** Leer el artículo “*Reflexiones sobre el tiempo escolar*” de Rosa Vázquez Recio (2007) Disponible en:

<https://rieoei.org/historico/deloslectores/1733Recio.pdf>

Teniendo en cuenta los dos recorridos planteados por la autora: “*organización del tiempo*” y “*tiempo institucional*”, realice una descripción de lo que caracteriza a su escuela en no más de **2 páginas**.